

La Escuela en Acción

INDICACIONES Y EJERCICIOS PARA EL DESARROLLO DE LOS PROGRAMAS ESCOLARES GRADUADOS DURANTE LA QUINCENA

DOCTINA CRISTIANA E HISTORIA SAGRADA

GRADO DE INICIACION

Doctrina Cristiana

PROGRAMA. — Dime, niño, ¿por quién has sido tú criado? ¿Para qué fin has sido criado por Dios?

¿Quién es Dios? ¿Cuántos dioses hay? ¿Dónde está Dios? ¿Este Dios ha existido siempre? ¿Cuántas personas hay en Dios? ¿Tiene Dios cuerpo como nosotros?

TEXTO. — Véase *Primeras Lecturas*, por D. Ezequiel Solana y D. Victoriano F. Ascarza.

¿DÓNDE ESTÁ DIOS? — Los niños del grado de iniciación son pequeños todavía. Por lo regular, son menores de ocho años, no saben leer y no puede ponerse en sus manos el Catecismo.

La enseñanza ha de ser puramente inicial. En las pasadas lecciones les enseñamos a signarse y santiguarse y recitaron el Padrenuestro. Continuaremos estas mismas enseñanzas, haciendo que todos los días, en la oración de entrada, hagan prácticamente la señal de la Cruz y recen el Padrenuestro, e iremos ampliando las oraciones.

Como no pueden leer, la enseñanza ha de ser puramente oral. Uno de los temas preferentes ha de referirse a Dios como principio de todas las cosas.

En «La Escuela en Acción» del curso pasado encontrarán los Maestros una lección sobre la existencia de Dios, que todos los años habrá que repetir. Ahora vamos a exponer a los niños una nueva lección, diciéndoles: ¿Dónde está Dios?

Podemos hacerlo de esta manera o de otra semejante:

Todos tenemos por cierto y creemos fir-

memente que hay un Dios, del que hemos recibido la existencia y al que debemos la vida. Dios existe. Y ¿dónde está Dios?

A esta pregunta, tan sencilla, responderemos que Dios está en todas partes. No hay lugar donde no esté Dios. Cuando rezamos el Padrenuestro, decimos: «Padre nuestro, que estás en los cielos». Decimos «que estás en los cielos» porque en el cielo tiene el trono de su gloria, porque allí pueden verle y gozarle los ángeles y los santos. Pero Dios está también con nosotros en la tierra. Está en la iglesia, está en nuestras casas, está aquí en nuestra Escuela, está en todo lugar.

—Decidme, pues, ¿dónde está Dios?

Responden los niños: —Dios está en todas partes.

—Efectivamente — continúa diciendo el Maestro —, Dios está en todas partes. Dios está arriba, en los aires, donde vuelan los pájaros; Dios está allá abajo, en el fondo de las aguas, donde nadan los peces. Dios está allí donde el Sol lanza sus primeros rayos por la mañana, y está allí donde el Sol se pone por la tarde. Si bajamos a lo profundo de un pozo, allí está Dios; si subimos a lo alto de una torre, Dios está allí. Dondequiera que vayamos, dondequiera que nos hallemos, allí está Dios.

Hemos dicho que Dios está en la Escuela, que está aquí con nosotros. Pero yo no le veo, vosotros tampoco le veis. ¿Hemos de pensar que no existe? De ninguna manera. Dios está aquí con nosotros. No lo vemos porque es un espíritu puro y el espíritu es invisible. Pero una prueba de que Dios existe es la luz que nos alumbra, es la vida que nos mantiene. También nosotros tenemos alma, la sentimos, y, sin embargo, no la vemos, porque es espiritual y el espíritu es invisible.

¡Oh, cuán grande es Dios y cuán digno de ser amado!

A los niños les agradan mucho las historietas y cuentecillos, y conviene, cuando llega el caso, referirlos para amenizar las lecciones y sacar alguna oportuna consecuencia. Ejemplo:

DOS HERMANITOS, AMOS DE CASA.—Pues señor, ocurrió una vez que, por tener que salir sus padres, Juanito y Manuela se quedaron solos en casa.

Y Juanito, viendo que estaban solos y que eran como amos, dijo a Manuela:

—Oye, vamos a buscar alguna cosa buena de comer y a disfrutarla a nuestro gusto.

Manuela contestó:

—Si lo podemos hacer sin que nadie nos vea, puedes contar conmigo.

—Pues mira—dijo Juanito—, vamos a la despensa y comeremos pan con mantequilla.

Manuela le dijo:

—Ya sabe cuánto me gusta el pan con mantequilla; pero el zapatero de enfrente está mirando siempre a esta parte y verá que abrimos la puerta de la despensa.

—Entonces vamos a la cocina—dijo Juanito—. Allí hay un tarro de miel y podremos mojar unos bocados de pan.

—¿A la cocina?—dijo Manuela—. ¿No ves a la vecina de enfrente sentada en la ventana y mirando hacia nuestra casa?

—Pues vamos a la bodega—dijo Juanito—; probaremos el vino viejo de la cuba. Allí abajo nadie puede vernos.

—¿Cómo que nadie puede vernos?—replicó Manuela—. Dios nos ve: que Dios está en todas partes.

Juanito sintió cierto temor por la acción que iba a cometer, y, abrazándose a su hermana, dijo:

—Tienes razón, Manuela; dejémonos de esto.

MÁXIMA.—*Siempre que vayas a cometer alguna mala acción, acuérdate de que Dios te ve.*



PRIMER GRADO

Doctrina Cristiana

PROGRAMA.—Obligaciones del cristiano. ¿Para qué fin fué criado el hombre? ¿Cómo se sirve a Dios más principalmente? ¿Cómo se divide la Doctrina Cristiana?

TEXTO.—Véase *Lecciones de Doctrina Cristiana e Historia Sagrada* (primer grado), por D. Ezequiel Solana.

REGLAS.—Los niños de este grado tienen ya algunas nociones de Doctrina Cristiana, saben leer en su mayoría y en sus manos puede ponerse el Catecismo.

Las lecciones han de ser cortas, pero pueden aprenderlas de memoria. Refiérense al fin para que ha sido criado el hombre y cómo se sirve a Dios más principalmente, que dan, en resumen, las obligaciones del cristiano.

Debe, pues, aprender el niño en estas lecciones que el hombre ha nacido para conocer, servir y amar a Dios en esta vida y después verle y gozarle en la otra.

Y que a Dios se sirve principalmente con obras de fe, esperanza y caridad.

Así lo encontrará en el Catecismo.

Al Maestro incumbe ahora explicar estas lecciones con la mayor sencillez, procurando llegar al corazón del niño, y hacer después algunas preguntas para cerciorarse de que han escuchado con atención y le han atendido.]

AMPLIACIÓN DE LA DOCTRINA.—El Maestro habla del fin para que ha sido criado el hombre y dice a los niños:]

La palabra fin significa el lugar a donde quiere llegarse, para permanecer en él y no seguir adelante. El fin último de un viajero que vuelve a su patria suele ser su propio hogar, después de pasar por diversas tierras y ciudades.

El hombre es una especie de peregrino en la tierra; viene al mundo y luego se aleja de él, cuando sobreviene la muerte. La vida del hombre es, pues, un viaje, una peregrinación, y cada paso que da es un momento que le va acercando al sepulcro.

Pero el sepulcro es un fin próximo, no es el fin último. En el sepulcro entra sólo el cuerpo, y el hombre consta de cuerpo y alma. Queda por resolver el problema del alma, porque el alma sobrevive. ¿Qué será del alma? El alma tiene un fin más alto, que está en el cielo, que está en la gloria, al que debemos aspirar.

Sería necio vivir tan despreocupadamente que no nos pusiéramos a considerar alguna vez: ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? ¿Cuál será el término final de nuestra insegura y corta vida?

El hombre debe aspirar a la gloria del cielo. Mas, ¿cómo lo conseguirá, o cómo se en-

caminará derechamente a ella si ignora o nos olvidamos del último fin para que hemos sido criados?

EJEMPLO.—Cuando Dios manifestó a Santa Catalina de Sena la hermosura de la gloria: «Mira, le dijo, mira de qué gloria se privan a sí mismos los hombres que no guardan mis Mandamientos. Vuelve, pues, al mundo y diles lo grande que es su engaño, y cuán grande será su castigo al fin, si antes no hacen penitencia».

Vosotros sois aún muy niños. Mas con todo, no estará de más preguntaros: ¿Observáis los Mandamientos divinos? Si los quebrantáis, ciertamente no amáis a Dios, y entonces, ¿cómo queréis gozar de la eterna gloria del cielo? Porque si faltáis a los Mandamientos, si no seguís el camino que conduce a la gloria, mal podréis llegar a ella.

No sigáis el ejemplo de aquellos desgraciados que piensan que el último fin del hombre está en hacerse feliz por medio de la posesión y goce de los bienes terrenos, bienes que dejan de serlo en la hora de la muerte. El hombre tiene un fin más noble y más alto, que está en la posesión de Dios, en verle y gozarle eternamente.

Haced lo que a Dios agrada, y Dios os dará el premio merecido.



SEGUNDO GRADO

Doctrina Cristiana

PROGRAMA.—Del nombre de cristiano y su dignidad. De la señal de la Cruz, cómo y cuándo debemos hacer uso de ella.

TEXTO.—Véase el *Catecismo de la Doctrina Cristiana* de la diócesis.

REGLAS.—Los niños del segundo grado saben leer y han estudiado el Catecismo. Deben repasar lo anteriormente aprendido, y ampliarlo.

Esta ampliación puede consistir en explicaciones del Maestro o en lecturas apropiadas al caso que el mismo Maestro encontrará en Catecismos explicados más extensos. Lo que importa en materia de Religión es que los libros sean perfectamente ortodoxos,

y por fortuna nuestra literatura es muy rica en este punto.

La enseñanza por la imagen va extendiéndose cada día más y más. Para nuestros aparatos de proyecciones hemos dispuesto series de películas referentes a Doctrina Cristiana y a la vida de Jesucristo. Además de la vista, damos la correspondiente explicación, que en lo que hace a signar y santiguarse, dice así:

MODO DE SANTIGUARSE.—Los cristianos nos santiguamos haciendo una Cruz desde la frente hasta los pechos, y desde el hombro izquierdo hasta el derecho, y diciendo: «En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén».

Con esta Cruz expresamos los dos principales misterios de nuestra fe, que son el de la Santísima Trinidad y el de nuestra Redención. Cuando al hacer la Cruz tocamos la frente, pronunciamos el nombre del Padre, damos a entender que el Padre es el eterno principio de las otras dos divinas Personas; llevando la mano desde la frente a la parte inferior del pecho y pronunciando el nombre del Hijo, significamos que el Hijo fué enviado por el Padre a este mundo y que se hizo hombre por nosotros; cuando, por último, pronunciamos el nombre del Espíritu Santo, pasando la mano del hombro izquierdo al derecho, indicamos que por la virtud y gracia del Espíritu Santo somos trasladados del lado izquierdo, de la perdición, al derecho, de la vida eterna.

También son dignas de atención las palabras «en el nombre» y «amén». Al decir «en el nombre» reconocemos la unidad de Dios; en la palabra «amén» expresamos el deseo de que se cumpla lo que pedimos.

Al persignarnos hacemos tres cruces: la primera, en la frente, para que nos libre Dios de los malos pensamientos; la segunda, en la boca, para que nos libre de las malas palabras; la tercera, en los pechos, para que nos libre de las malas obras y deseos. Y decimos: «Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos, Señor, Dios nuestro». Y continuamos: «En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén».

Debemos usar de la señal de la Cruz siempre que comencéremos alguna buena obra o nos viéramos en alguna necesidad, tentación o peligro, y debemos considerar que en todo tiempo y lugar nuestros enemigos nos combaten y persiguen.

TERCER GRADO

Doctrina Cristiana

PROGRAMA.—Insignia y señal del cristiano.

¿De cuántas maneras usa el cristiano de esta señal? ¿Qué cosa es signar? ¿Qué cosa es santiguar?

¿Cuándo deberemos usar de la señal de la Cruz?

TEXTO.—El Catecismo señalado por el Diocesano.

REGLAS.—Puede repetirse lo dicho para la enseñanza del Catecismo a los niños del segundo grado: repaso y ampliación.

Trátase en las lecciones de esta quincena de los «enemigos del alma» y de «la virtud que la Cruz tiene contra ellos». Primeramente se hace que los niños contesten de memoria a las preguntas del Catecismo; después se procede a la explicación del Maestro o a la lectura de algún trozo escogido donde se amplíe la Doctrina. Por ejemplo:

LOS ENEMIGOS DEL ALMA SON TRES: EL DEMONIO, EL MUNDO Y LA CARNE.—El *demonio* es un ángel que habiéndose rebelado contra Dios en el cielo, fué arrojado de él y sepultado en el infierno con todos los que le acompañaron en la rebelión; el *mundo* es el conjunto de hombres que vivimos en sociedad, que se compone de unos que cumplen la ley de Dios y edifican con sus virtudes, y de otros que quebrantan la ley y corrompen las costumbres de los demás con su vida relajada, y esta segunda clase son los que forman el enemigo de nuestra alma; la *carne* es el cuerpo rebelde, aguijón de Satanás, voluntad indómita, razón soberbia, imaginación inquieta, apetitos antojadizos, pasiones desordenadas e impetuosas, que forman el tercer enemigo y el más difícil de vencer, porque del demonio y del mundo podemos huir, pero de nuestra carne no nos podemos apartar.]

La Cruz tiene virtud contra estos enemigos, porque en ella los venció Cristo con su muerte. Venció al demonio, borrando con su preciosísima sangre aquella escritura de muerte que adquirió contra nosotros por el pecado; venció al mundo, con el desprecio que hizo de sus riquezas, pompas y vanidades, acabando su vida santísima en una Cruz, despojado hasta de su misma túnica;

venció, en fin, a la carne, subiendo humildemente a la Cruz y sacrificando en ella todos sus apetitos.

La muerte en la Cruz había sido para los tiempos antiguos un suplicio de la mayor ignominia. Pero después que nuestro divino Redentor la regó con su sangre y murió clavado en ella, este objeto de la mayor ignominia pasó a ser el objeto de la mayor veneración.

Los cristianos han multiplicado su uso, la han llevado a sus banderas, la han colocado en los templos, en los retablos y coronando las altas torres de las iglesias; la han llevado a sus casas y las han puesto sobre las puertas y en las habitaciones y dormitorios; las han ostentado en plazas, calles, caminos y sitios públicos.

Todas las clases del cristianismo se adornan con la Cruz y han hecho un punto de honor el llevarla consigo: los Pontífices la han puesto sobre sus tiaras; los reyes, sobre sus coronas; los obispos, sobre sus pechos; los hombres las han prendido sobre sus vestidos; las mujeres las han colgado de sus cuellos. La Cruz está en todas partes.

La Cruz representa para el cristiano todo cuanto padeció el Hijo de Dios por librar-nos de la muerte eterna y ponernos en camino de conseguir las bienandanzas celestiales.

EJEMPLO.—*Las cosas de este mundo son vanas y deleznales.*

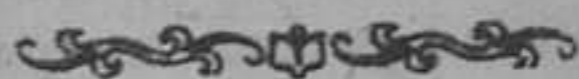
El califa de Córdoba, Abderramán III, dilató considerablemente su reino, venció con las armas, dió tranquilidad a sus estados, aumentó considerablemente sus tesoros, construyó palacios suntuosísimos. Tuvo todo cuanto puede contribuir a la felicidad en este mundo.]

Sin embargo, Abderramán no pudo gozar la felicidad en el mundo apetecida. Casi siempre ocupaba su corazón profunda tristeza, y en los últimos años de su vida se le encontraba siempre triste y melancólico.

A su muerte hallóse un papel escrito de su mano, donde decía:

«He reinado más de cincuenta años, teniendo poder, riquezas y honores en abundancia. Sin embargo, sólo he disfrutado de felicidad catorce días.»

La felicidad verdadera no es cosa de este mundo; hay que buscarla en la otra vida,



GRAMÁTICA, LECTURA Y ESCRITURA

GRADO DE INICIACION

Lectura

PROGRAMA.—Conocimiento de las vocales. Diptongos y triptongos.

TEXTO.—Véase *Cartilla de Lectura y Escritura*, por D. Ezequiel Solana.

LECCIÓN DESARROLLADA.—Para enseñar las cinco vocales debemos seguir el orden de facilidad en el trazado de estas letras, esto es: *i, u, o, a, e*.

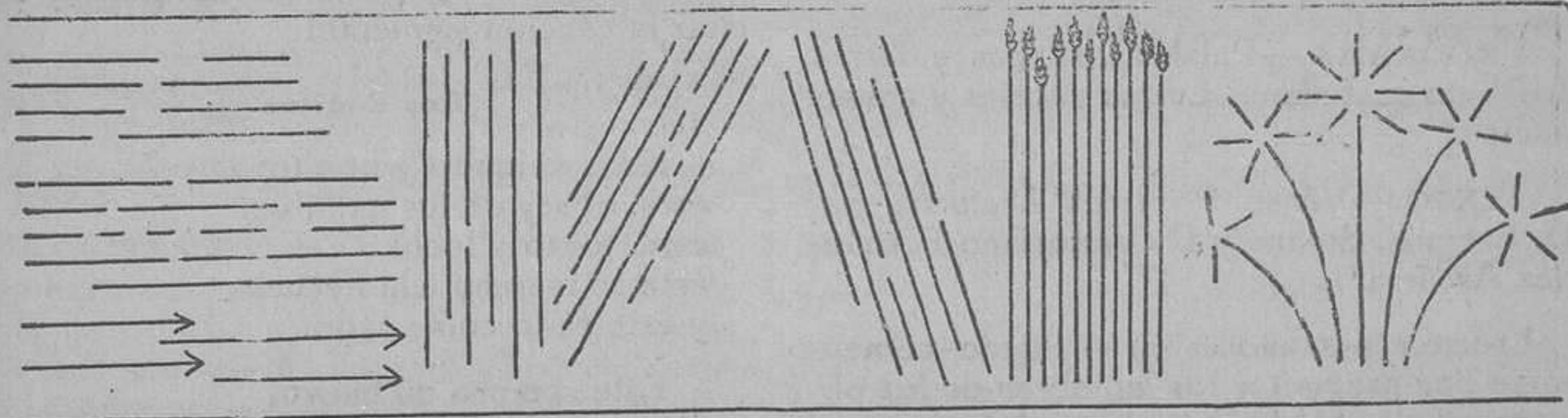
Podemos empezar la lección pronunciando la *i*, escribiéndola al mismo tiempo en el

sis agrada a los niños y facilita el aprendizaje.

Finalmente llegamos a la *e*, cuyo trazado ofrece mayores dificultades, sobre todo si no se han hecho muchos ejercicios previos de dibujo, pues la mayor parte de los niños la trazarán en dos veces, haciendo primero una *i*, y agregando después una curva a la derecha de su parte superior. Hay que acostumbrarles a trazarla de una sola vez.

Ahora conviene dictar, alternativamente, estas letras, para que se habitúen a asignar a cada una su sonido correspondiente.

Conocidas las vocales, se realizarán numerosos ejercicios, presentando distintas palabras, y que los niños señalen y pronuncien las vocales.



encerado, y se invita a que la copien los niños. Se mira el trabajo de cada uno, y una vez rectificadas las que no estén bien, se hace pronunciar la letra.

Para adquirir soltura y estimular a los chiquitines, se escriben de prisa varias *ies*.

Se pasa a la *u*, que se compone de dos *ies*, semejanza que advertimos a los niños, y se sigue el trazado y la lectura como anteriormente. No la escribirán tan fácilmente como la *i*, por lo que ha de repetirse el ejercicio tantas veces como sea necesario.

Después seguimos con la *o*, que no ofrece grandes dificultades en su trazado, especialmente si les acostumbramos a trazarla en su debida dirección, esto es, de arriba abajo y de derecha a izquierda, pues la mayor parte de los niños, sin que nos expliquemos por qué—¿será un fenómeno de la visión o del cerebro?—, tienen la tendencia de escribirla en sentido inverso, cosa que dificulta el ligado.

A continuación pasamos a la *a*, y se advierte que la *o* se transforma en *a*, bajando el lápiz o la tiza junto a ella, por el lado derecho, como si trazáramos una *i*. Este análisis

Por último, se escribirán los diptongos y triptongos, y que los pronuncien bien.

Cuidese la pronunciación correcta de las vocales, colocando debidamente los órganos del aparato de fonación.

Escritura

PROGRAMA.—Copiar del encerado las cinco vocales escritas por el Maestro.

OBSERVACIONES.—Ya hemos dicho que antes de conocer las letras, el niño *ha escrito, puesto que ha dibujado*. Deseáramos que esta escritura natural, el dibujo, fuera empleada frecuentemente por los pequeños para expresar todo lo que han retenido de todo ejercicio intelectual.

Lenguaje intermedio entre la palabra y la escritura propiamente dicha, el dibujo inicia al niño en la representación de la realidad, así como afirma la colaboración estrecha entre el cerebro y la mano.

Como el propósito de atraer el placer que el niño siente hacia nuestro objeto, que es la escritura, haremos previamente algunos ejercicios de dibujo, semejante al adjunto,

para adiestrar la mano al manejo del lápiz o de la tiza, dibujos y letras que, muchas veces, resultarán informes, pero que tendrán una interpretación real o imaginativa por el niño.

Después, a fin de simultanear las enseñanzas de la lectura y escritura, se escribirán las cinco vocales, procurando evitar los defectos frecuentes en los primeros días para coger el lápiz, etc. Debe empezarse a escribir la *i* y la *u*, después la *o*, más tarde la *a* y finalmente la *e*, siendo conveniente enseñar al mismo tiempo a leer y escribir los caracteres cursivo y redondo.

Que los niños dibujen objetos que se parezcan a las letras estudiadas.

En la *Cartilla*, al final de cada lección, van ejercicios escritos con caracteres cursivos para que los niños puedan copiarlos.

Gramática

PROGRAMA.—Palabras, sílabas y letras. Alfabeto castellano. Letras vocales y consonantes.

TEXTO.—Véase *Primeras Lecturas*, por D. Ezequiel Solana y D. Victoriano Fernández Ascarza.

LECCIÓN DESARROLLADA.—Puede comenzarse por preguntar los nombres de los objetos que hay en la Escuela, en la casa, en el campo, en el paseo, etc., y después se les dice que cada uno de esos nombres es una *palabra*, porque representan una idea.

Se les hace observar que cada una de estas palabras las pronunciamos de una sola vez, de dos, de tres o de más. Cada uno de estos tiempos en que pronunciamos las palabras se llaman *sílabas*. Que los niños digan palabras de una sílaba, de dos, de tres y de cuatro.

La pronunciación, y, si es posible, la lectura, de estas sílabas aisladas es un ejercicio casi exclusivamente gimnástico, y cuya finalidad debe ser la pureza y la rapidez de la articulación, así como el nombre y los recuerdos visuales y auditivos en las distintas combinaciones de las letras. En el aprendizaje de la lectura, los ejercicios de memoria son los que proporcionan excelentes resultados. Por eso hemos de insistir en el trabajo, buscando la variedad y la novedad, y, sobre todo, aquello que interese al niño.

Siguiendo la misma marcha, le haremos ver que las sílabas están formadas de *letras*, y que éstas son *vocales* y *consonantes*.

La reunión de estas letras forma el *alfa-*

beto o *abecedario*, que consta de cinco vocales y veintidós consonantes, y que deben aprenderse de memoria, acudiendo, si es necesario, a juegos.

EJERCICIOS.—1.º Escribir una frase y que los niños cuenten las palabras.

2.º Dar una palabra y que cuenten las sílabas.

3.º Presentar una sílaba y que cuenten las letras.

4.º Nombrar y distinguir las cinco vocales.

5.º Pronunciar los diptongos *ai*, *au*, *ei*, *eu*, *oi*, *ou*, *ia*, *ie*, *io*, *iu*, *ua*, *ue*, *ui* y *uo*.

6.º Que los niños digan palabras y señalen las vocales.

REFRÁN.—*A, b, c*, la cartilla no me sé; pero si trabajo un poco, mañana la sabré.

RECITACIÓN.—Aprender de memoria y recitar la canción siguiente:

Los deditos

Este, chiquito y bonito;
éste, el rey de los anillitos;
éste, tonto y loco;
éste se marcha a la Escuela,
y éste se lo come todo.

Este compró un huevo,
éste encendió el fuego,
éste trajo la sal,
éste lo guisó
y éste pícaro gordo se lo comió.

Periquito,
su hermanito,
éste pide pan,
éste dice que no hay
y éste dice: «¡A acostar! ¡A acostar!»

PRIMER GRADO

Gramática

PROGRAMA.—Lengua castellana o española. Gramática castellana y cómo se divide.

TEXTO.—Véase *Lecciones de Gramática castellana* (primer grado), por D. Ezequiel Solana.

LECCIÓN DESARROLLADA.—Se llama lengua castellana o española la que hablamos los

españoles y muchos pueblos de América, así como también en algunas islas de Oceanía. Se denomina castellana, más generalmente que española, porque empezó a hablarse en Castilla, a fines del siglo XI.

Aunque nuestro idioma tiene algunas palabras árabes, francesas, italianas, etc., el 75 por 100 son derivadas del latín, idioma que los naturales de España aprendieron de los romanos durante su dominación en la Península, de donde se deriva el *romance*, al principio tosco e informe, pero que después se perfecciona, principalmente con el Arcipreste de Hita, Cervantes, Lope de Vega, Calderón y otros.

Pertenece nuestro idioma al grupo de los flexibles, y es uno de los más ricos, dulces y armoniosos que existen.

Para conocer la importancia que tiene nuestro idioma, basta decir que es hablado actualmente por más de cien millones de hombres, y como América está llamada a tener un extraordinario desarrollo, espera al castellano un porvenir espléndido.

En las Vascongadas se habla el vascuence o eúscaro, lengua antiquísima, de las primitivas, que en nada, hablando en general, se parece a nuestro idioma. Tiene como propiedad distintiva un gran poder aglutinante, juntando muchas dicciones sueltas para componer una nueva palabra.

Son muchos los nombres propios de pueblos, ríos, montes, etc., que proceden del vascuence, como *Echevarría*, casa vieja; *Numancia*, de *Umancia*, que significa sitio cenagoso; *Mendigorria*, monte rojo; *Lazetanos*, habitantes de Jaca, de *latza*, áspero, y *aftza*, risco; *Oviedo*, de *ovieta*, lugar de sepulturas, etc.

Además se habla el catalán, el valenciano, el mallorquín, el gallego y el bable o asturiano.

El andaluz y el extremeño cambian algunas letras en su pronunciación, abundando aquél en voces derivadas del árabe.

Una de las preocupaciones que debemos tener en las Escuelas es la pronunciación correcta del castellano.

En las provincias de Burgos, Palencia y Valladolid es donde se pronuncia con mayor pureza nuestro idioma.

DICTADO.—Dictar las oraciones siguientes: Amad la lectura de los buenos libros. Latitud es la distancia de un lugar de la Tierra al Ecuador. Los fenicios fueron los mejores comerciantes. Islas son porciones de tierra rodeada de agua por todas partes. La ocio-

sidad es la escuela de la malicia. Manantial es un punto de donde brota el agua naturalmente. El Sol es el astro mayor de nuestro sistema planetario. La ignorancia casi siempre va acompañada de la miseria. La cigüeña hace su nido en lo alto de las torres. Con el ungüento se curó la herida. Uruguay y Paraguay son dos Repúblicas de la América latina. El buey es útil para la agricultura. Si apreciáis las virtudes de vuestro amigo sabréis conducirlos bien.

EJERCICIOS.—1.º Subrayar las palabras que tengan diptongo y triptongo.

2.º Clasificar las palabras del dictado por el número de sílabas y por el acento.

3.º Países en que se habla el idioma castellano, señalándolos en el mapa.

4.º Citar otros idiomas o dialectos que se hablan en España.

REDACCIÓN.—Describir el camino desde la casa a la Escuela. Conducta del niño en la calle.

RECITACIÓN — Copiar, leer, comentar, aprender de memoria y recitar la siguiente poesía de E. Ramírez-Angel:

[Soldaditos]

¡Ponlos, nenito, a pelear dispuestos;
ponlos en fila, en cuadro, en pelotón...
Siempre a servirte en todo se hallan prestos,
dóciles y abnegados,
¡Soldados de latón!

Que luchen, que se maten, que blasfemen
y no tengas con ellos compasión.
Más que a la muerte, a la deshonra temen
los bienaventurados.
Son soldados.
¡Soldados de latón!...

CONVERSACIÓN. — ¿Qué son soldaditos? ¿Qué quiere decir ponerlos en fila, en cuadro y en pelotón? ¿Por qué son dóciles y abnegados? ¿Qué es lo que temen? ¿Por qué los llama bienaventurados? ¿De qué otra cosa se hacen los soldados?



SEGUNDO GRADO

Gramática

PROGRAMA.—Palabra hablada y palabra escrita. División de las palabras en sílabas y de las sílabas en letras.

Alfabeto castellano y división de las letras por su sonido. Manejo del Diccionario. Ejercicios.

TEXTO.—Véase *Lecciones de Gramática* (segundo grado), por D. Ezequiel Solana.

ALFABETO CASTELLANO. — El *alfabeto* (del nombre griego de las dos primeras letras *alfa* y *beta*) o *abecedario* (del nombre de nuestras primeras letras *a*, *be*, *ce*, *de* y *ario*, reunión) es el conjunto de las letras de que se compone la escritura de nuestro idioma.

La tradición atribuye la invención del alfabeto al fenicio Cadmo; lo que parece indudable es que los fenicios lo extrajeron de la escritura egipcia, con el propósito de simplificar la escritura y facilitar las relaciones comerciales.

Nuestro alfabeto consta de las letras siguientes: *a*, *b*, *c*, *d*, *e*, *f*, *g*, *h*, *i*, *j*, *k*, *l*, *ll*, *m*, *n*, *ñ*, *o*, *p*, *q*, *r*, *rr*, *s*, *t*, *u*, *v*, *w*, *x*, *y*, *z*.

La primera división que se hace de las letras es en *vocales* y *consonantes*.

Las vocales son cinco y son sonidos simples, y se pronuncian así: *a*, abierta la boca y la garganta, con la lengua tendida, pero floja; *e*, cerrando un poco la boca y apretando la lengua contra la base de los dientes; *i*, casi juntando los dientes, apretando la garganta para que suba el aire al paladar; *o*, retrayendo los labios haciendo algo mayor el hueco en la boca y en la garganta, y *u*, dilatando los labios formando tubo.

Por la intensidad las vocales: son: *fuertes*, la *a*, *e*, *o*, es decir, las redondas, y *débiles*, la *i*, y *u*, esto es, las de palo.

Con la combinación de una fuerte y otra débil, o dos débiles, pronunciadas de un solo golpe, se forma un *diptongo*, y con dos débiles y otra fuerte que se pronuncien de una vez, se forma el *triptongo*.

Las consonantes se dividen por su sonido en *guturales*, *dentales*, *labiales*, *linguales*, *nasales*, *dentolabial* y *silbante*, según el órgano que más interviene en su pronunciación.

Se llaman consonantes *homófonas* las que tienen el mismo sonido, la *g* y la *j*, la *c* y la *z*, la *c* y la *k*, etc.

Además, se clasifican en *mayúsculas* y *minúsculas*, y en *sencillas* y *dobles*. Estas últimas se representan con dos signos, y son la *ch*, la *ll*, la *rr* y la *w*.

DICTADO. — Dictar la fábula siguiente, de Esopo:

El perro y el pedazo de carne

Por un río, de mansa corriente, puras y cristalinas ondas, iba un perro que, obedeciendo a sus mañas de ladrón, llevaba, entre dientes, un pedazo de carne, robado no hacía largo espacio. Como al mirarse en el espejo de las aguas viera que otro perro, en todo igual a él, tenía un trozo tamaño como el suyo, vinole en deseo de arrebatárselo, y... ¡zas! suelta el suyo, pero ¡ho dolor! ved ahí que también el río arrastraba el de su compañero.

Quien deja lo seguro por lo incierto se expone a ser víctima de lo que sucedió a este ambicioso animal.

EJERCICIOS.—1.º Comentar el dictado.

2.º Contar las palabras de una, dos, tres y cuatro sílabas. Nombres que reciben cada uno de estos grupos de palabras. Significación de las palabras *monosílabas*, *bisílabas*, *trisílabas* y *polisílabas*. Poner otros ejemplos.

3.º Clasificación de las sílabas en directas sencillas, inversas sencillas, mixtas sencillas, directas dobles, mixtas directamente dobles, inversas dobles y mixtas inversamente dobles. Pónganse ejemplos.

Clasificación de las sílabas por el número de letras: *monolíteras*, *bilíteras*, *trilíteras* y *polilíteras*. Ejemplos.

4.º Ortografía de las palabras *río*, *corriente*, *iba*, *ladrón*, *llevaba*, *hacia*, *viera*, *él*, *vinole*, *arrebatárselo*, *oh*, *ved*, *ahí*, *también*, *expone*, *víctima*, *sucedió*, *ambicioso*, etc.

Refrán. — Más vale pájaro en mano que ciento volando.

REDACCIÓN. — El otoño. Descripción de esta estación del año.

Plan. — 1. El otoño. Su duración. — 2. Tiempo que hace. — 3. Aspecto del campo. Los árboles. Los pájaros. — 4. Trabajos agrícolas en el otoño. Recolección de frutos. La patata. La remolacha. El maíz. La vendimia. 5. La siembra. Otros trabajos agrícolas.

RECITACIÓN. — Copiar, leer, comentar, aprender de memoria y recitar la siguiente poesía, de Rosalía de Castro.

Corazón

Mas ve, que mi corazón
es una flor de cien hojas,
y es cada hoja una pena
que vive pegada en otra.

Quitas una, quitas dos,
penas me quedan de sobra:
hoy diez, mañana cuarenta,
deshoja que te deshoja...
¡El corazón me arrancarás
al arrancármelas todas!

CONVERSACION. — Decid el nombre de la autora de esta poesía. La poetisa gallega doña Rosalía de Castro nació en 1837 y murió en 1885. Es autora de *Cantares gallegos* y de otras obras. ¿Cómo se titula esta poesía? ¿Por qué dice que su corazón es una flor de cien hojas? ¿Qué es una pena? Explicad el pensamiento de los dos últimos versos. Subrayad las palabras trisílabas. Significación y ortografía de las palabras hoja y deshoja. Palabras derivadas de *pena*: penado, penal, penalidad, penoso, penitencia, penitente, penitenciario, etc.



TERCER GRADO

Gramática

PROGRAMA.—Oración gramatical, proposición y frase; comparación de estos términos. Proposición; distinción de sus elementos. Ejercicios de análisis lógico.

TEXTO.— Véase *Gramática y Literatura castellanas* por D. Ezequiel Solana.

ANÁLISIS LÓGICO.—Análisis es la descomposición de un todo en las partes que lo integran para conocerlas separadamente.

A todo análisis debe seguir la síntesis, porque además de conocer las partes separadamente, se debe estudiar la relación que las une, o sea, el conjunto. Pongamos un ejemplo: si vemos sueltas todas las piezas de una máquina, nos formaremos idea de ellas; pero no del enlace que tienen, y al verlas unidas funcionando habremos perfeccionado el conocimiento.

En el escrito hay dos órdenes o dos sistemas de conocimientos. Unos se refieren al lenguaje, otros al pensamiento: aquél es la forma, éste es el fondo; el primero es como el cuerpo en donde se encarna el segundo, siendo ambos lo que es en el hombre el cuerpo y el alma, o lo que es en un cuadro el dibujo y el asunto representado.

Por eso en los escritos se debe estudiar el fondo y la forma, para lo cual hay que hacer el análisis lógico y el gramatical.

La Lógica nos da el fondo, que es el pensamiento y éste nos da la idea, el juicio y el raciocinio.

La Gramática nos da la forma, que es el lenguaje, y éste nos da la palabra, la oración y el discurso.

Veamos el siguiente ejemplo: *El mar es profundo.*

Estas palabras forman:

En Gramática: una oración simple.

En Retórica: una frase o una cláusula simple y corta.

En Lógica, según sus partes: Para la crítica: un juicio afirmativo. Y para la dialéctica, una proposición simple.

Para hacer el análisis lógico se examinan los términos de cada juicio en cada uno, y luego la relación de unos juicios con otros, esto es, la descomposición del discurso en proposiciones, clasificándolas y distribuyendo sus términos.

Los elementos principales de la proposición son: el sujeto, el atributo y el verbo.

El sujeto es aquel de quien se afirma o niega algo.

El atributo es lo que se afirma o niega del sujeto.

Y verbo es el término de unión entre el sujeto y el atributo.

DICTADO.— Dictar y comentar los párrafos siguientes:

La madre

Decía, no sé qué poeta, que al intentar escribir un poema con que ensalzar a la que habíale dado el ser, sólo salieron de su pluma estas dos palabras: ¡Madre mía! Y es que el nombre de madre encierra en sí tantas bellezas, tantos pensamientos, tanto amor, que es imposible darle una definición apropiada. De ahí que se haya dicho: Sentir lo que es una madre, cabe en lo posible; pero, expresarlo, es imposible.

EJERCICIOS.—1.º Comentar el dictado.

2.º Subrayar los verbos y explicar su ortografía.

3.º Señalar los sujetos en algunas oraciones del dictado.

REFRÁN.—Octubre, rescoldito de lumbre.

REDACCIÓN.—La vendimia. Plan.—1, Época de la vendimia.—2, Los vendimiadores. Su trabajo.—3, Alegría de este trabajo.—4, Fabricación del vino.—5, Principales provincias vinícolas.

RECITACIÓN

El buen Maestro

Miradlo allá tranquilo, sonriente,
ante el hermoso cuadro de la infancia;
las hondas penas que en el alma siente
no perturban su afán y su constancia.

Del mundo, con sus odios y rencores,
se olvida ante el candor y la inocencia.
¿Qué importa del presente los dolores
cuando está el porvenir a su presencia?

Es de apóstol y mártir su figura;
brilla en su frente el esplendor de un cielo
puro y sin mancha, como el alma pura,
su pecho inflaba abrasador anhelo.

Con negra ingratitud, la indiferencia
en vano por doquiera lo circunda;
él, en cambio, modela la conciencia
de la niñez, en su dolor fecunda.

En su misión, modesto y abnegado,
sólo en la Escuela ve sus ideales,
que la necia ambición no ha despertado
su espíritu a las pompas terrenales.

Miradle allí; la juventud sincera,
dócil escucha su lección sencilla;
vibra en su voz la luz que regenera
y a la ignorancia su palabra humilla.

Tribuno es de la infancia, sin las glorias
con que el mundo festeja la elocuencia,
y sus fáciles galas oratorias
estremecen la tierna inteligencia.

Impulsa el porvenir con sus labores;
al pueblo da valer con sus doctrinas,
y va sembrando por el mundo flores,
y en todas partes recogiendo espinas.

Tan fecunda y heroica en su constancia,
que el orbe por su esfuerzo se ilumina:
él es quien vence con la Prusia a Francia,
quien da al Japón el triunfo sobre China.

El, con la luz de su valor no escaso,
de la ignorancia, alzándose triunfante,
conduce al mundo con seguro paso
siempre hacia el porvenir, siempre adelante.

Graciano Valenzuela.

OBSERVACIÓN—¿Qué es un buen Maestro?
Deberes para con el Maestro. ¿Cómo vive
el Maestro? ¿Qué es un apóstol? ¿Qué quiere
decir modela la conciencia de la niñez?
¿Qué quiere decir abnegado? ¿Cómo escu-

cha la juventud su lección sencilla? ¿Cómo
impulsa el porvenir el Maestro? Significa-
ción de la palabra *orbe*. ¿Por qué se dice que
el Maestro vence con la Prusia a Francia y
quien da a Japón el triunfo sobre China?

Subrayar las palabras trisílabas. Ortografía
de las principales palabras.

Copiar, leer, comentar aprender de me-
moria y recitar la siguiente poesía, de Anto-
nio Machado:

Parábola

Era un niño que soñaba
un caballo de cartón.
Abrió los ojos el niño
y el caballito no vió.

Con un caballito blanco
el niño volvió a soñar,
y por la crin lo cogía...
¡Ahora no te escaparás!

Apenas lo hubo cogido,
el niño se despertó.
Tenía el puño cerrado.
¡El caballito voló!

Quedóse el niño muy serio
pensando que no es verdad
un caballito soñado.
Y ya no volvió a soñar.

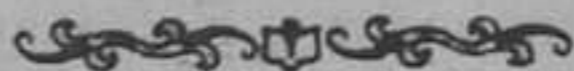
Pero el niño se hizo mozo,
y el mozo tuvo un amor,
y a su amada le decía:
¿Tú eres de verdad o no?

Cuando el mozo se hizo viejo,
pensó: todo es soñar,
el caballito soñado
y el caballo de verdad.

Y cuando vino la muerte,
el viejo a su corazón
preguntaba: ¿Tú eres sueño?
¡Quién sabe si despertó!

CONVERSACIÓN.—¿Quién es el autor de
esta poesía? ¿Conocéis otras poesías del
mismo autor?

Explicad el pensamiento del autor. ¿Qué
le pasó al niño? ¿Y cuándo fué mozo? ¿Y
cuándo fué viejo? ¿Qué quiere decir soñar?
Subrayar los nombres. Analizar lógicamente
los cuatro primeros versos.



ARITMÉTICA, GEOMETRÍA Y DIBUJO

GRADO DE INICIACION

Aritmética

PROGRAMA.—La unidad. Ejemplos. La decena. Ejemplos. La centena. Ejemplos. El millar. Cómo se cuentan las unidades, decenas y centenas. Ejemplos de contar.

TEXTO.—Véase *Primeras Lecturas*, por D. Ezequiel Solana y D. Victoriano F. Ascarza.

DESARROLLO.—Teniendo varios palillos, que cojan uno los niños; que hagan lo mismo en una caja de plumas, tomando una. Un palillo, una pluma, son unidades. Tomar una unidad entre muchos libros, varios pizarrines, algunos lapiceros.

Unidad es el uno de todas las cosas; por eso la unidad se llama también uno. Que distingan la unidad entre varios caramelos, pesetas, mesas, pizarras, sillas, tinteros. Muchos y variados ejemplos para distinguir la unidad.

Si a una unidad se le añade otra, se forma el número dos; una mesa y otra mesa son dos mesas; una peseta más otra peseta son dos pesetas. Añadiendo al número dos una unidad se forma el número tres. Dos lapiceros más un lapicero son tres lapiceros; dos niños más uno son tres niños.

Si al tres se le añade una unidad, se forma el número cuatro.

Los números se forman, por consiguiente, por la agregación sucesiva de unidades.

La reunión de diez cosas iguales, de diez unidades, forman una decena. Diez lapiceros forman una decena; diez gorras son una decena. Una decena de libros es diez libros; una decena de pesetas es diez pesetas. Dos decenas se llaman veinte; tres decenas, treinta. Nombre de cuatro, cinco, etc., decenas.

Con objetos materiales de los que haya en clase, que formen los niños una, dos, tres, etc., decenas.

La reunión de diez decenas hacen una centena. Que formen, con palillos, una centena, en diez grupos, de una decena cada grupo. Contando los palillos de uno en uno, verán que hay cien. La centena tiene, pues, cien unidades.

Cien plumas, o diez decenas de plumas, forman una centena; cien flores, o diez de-

cenas de flores, hacen una centena. Una centena de gallinas es cien gallinas; una centena de corderos es cien corderos. Repetidos ejemplos.

Lapiceros, plumas, palillos, etc., que son dos, tres, cuatro... centenas. Decenas que tienen dos, tres, cuatro, cinco... centenas.

La reunión de diez centenas constituyen una unidad de millar o mil. Diez centenas de libros forman un millar. Un millar de mesas es mil mesas. Mil libretas forman un millar. La unidad de millar tiene diez centenas, cien decenas o mil unidades.

Centenas, decenas y unidades que tienen dos, tres, cuatro, etc., unidades de millar.

Contar de uno a diez directa e inversamente, con objetos materiales, primero, y luego de una manera abstracta.

Por decenas se cuenta como por unidades: una decena o diez, dos decenas o veinte, tres decenas o treinta.

Contar de diez en diez hasta cien, directa e inversamente.

Los millares se cuentan como las decenas y centenas: mil, dos mil, etc.

Contar por unidades de uno a mil, directa e inversamente. Idem por decenas. Idem por centenas.

EJERCICIOS DE CÁLCULO MENTAL.—Un ganadero tenía tres centenas de corderos: ¿cuántos le quedarían si vendió cien?

¿Cuántas unidades son seis millares? ¿Y centenas? ¿Y decenas?

¿Cuántos ramos, de cinco flores cada uno, se podrán hacer con dos decenas?

¿Cuántas centenas son ochocientas gallinas?

Diganse lo que valen cuatro centenas de libros, a dos pesetas un libro.

Un avicultor tenía tres centenas de gallinas y compró seis decenas y media; ¿cuántas gallinas tenía después?

En un peral había ciento cuarenta y siete peras; ¿cuántas centenas, decenas y unidades son?

En una arboleda había catorce centenas de árboles; ¿cuántas faltaban para dos millares?

A tres pesetas un pollo, ¿qué valen tres decenas?

¿Cuántos paquetes, de seis caramelos uno, se podrán hacer con tres decenas?

Un padre regaló a sus tres hijos lo si-

guiente: al mayor, dos centenas de pesetas; al menor, veinte decenas, y al mediano, doscientas pesetas. ¿A cuál le dió más dinero?

PRIMER GRADO

Aritmética

PROGRAMA.—Principales unidades de medidas. Cálculo mental y escrito, siempre que los números propuestos no excedan del diez. Contar monedas y expresar su valor.

TEXTO.—Véase *Lecciones de Aritmética* (primer grado), por D. Ezequiel Solana.

DESARROLLO.—De la colección de pesas y medidas y que debe haber en la Escuela, se toma el metro y se mide con él una mesa, un banco, la puerta, la pizarra mural, etc. El metro es la unidad para medir las longitudes, lo largo de las cosas.

Digan los niños otros objetos, además de los mencionados, que pueden medirse con el metro, así como también las personas que, en sus oficios, tienen necesidad de emplearle.

Como ya saben lo que son una décima, una centésima y una milésima, que vean el decímetro, el centímetro y el milímetro y midan cosas menores que el metro, como una pizarrita manual, un libro, una hoja de papel, etc.

El decámetro es una decena de metros o diez metros: el hectómetro, una centena, o cien metros: el kilómetro, un millar, o mil metros.

Pesar libros, cajas de plumas, de clarión, pizarritas y otros objetos que haya en clase. El kilogramo, el hectogramo, el decagramo y el gramo. Uso de estas medidas.

De la misma manera que han aprendido los niños lo que son el metro y el kilo, de un modo práctico, deben aprender lo que son el litro, sus múltiplos y divisores.

Se toman varias monedas de uno, dos, cinco céntimos. Céntimos que tiene un real. Idem monedas de cinco céntimos. Moneda de real. La peseta. Céntimos que tiene una peseta. Idem monedas de cinco céntimos y de diez. Idem de real. Contar una peseta con monedas de céntimo, de cinco y de diez. Idem con monedas de real.

El duro. Monedas de cinco céntimos para formar un duro. Idem de diez céntimos. Idem

de real. Idem de peseta. Contar un duro con monedas de real. Idem con monedas de diez céntimos. Idem con monedas de cinco céntimos. Idem con pesetas.

Céntimos que tiene un duro.

Y de este modo aprenderán a contar los niños con las monedas, por ellos conocidas, de un modo sencillo, práctico y agradable.

EJERCICIOS DE CÁLCULO MENTAL.—Teniendo la peseta cuatro reales, ¿cuántos tendrán tres pesetas?

Tenía un niño dos pesetas y gastó seis reales, ¿cuántos céntimos le quedaron?

Por tres kilos de carne se pagaron doce pesetas, ¿a cómo resultó el kilo?

Compré una camisa por un duro, una peseta y un real, ¿cuántos céntimos pagué?

¿Qué vale un barril de cerveza de cuatro decalitros, a dos pesetas el litro?

Tengo que andar cuatro hectómetros para ir a clase, ¿cuántos metros faltarían si llevo andados doscientos sesenta metros?

¿Cuántos céntimos son tres duros? ¿Y reales? ¿Y monedas de diez céntimos? ¿Y pesetas? ¿Y monedas de cinco céntimos?

Un tabernero vendió dos hectolitros, tres decalitros y cinco litros de vino. ¿Cuántos fueron los litros vendidos?

¿Cuánto habrá que pagar por ocho kilos de manteca a tres pesetas el kilo?

De una pieza de tela de ochenta metros se cortaron tres decámetros y medio, ¿cuántos metros quedaron?

Pagando cuatro duros por cinco botellas de vino de Jerez, ¿cuántas pesetas se pagaron por una?

Mi hermano tenía tres duros, dos pesetas y un real, y gastó sesenta y nueve reales, ¿cuánto le quedó?

CÁLCULO ESCRITO.—Vendió un comerciante tres barriles de aceite: el uno, de dos hectolitros, tres decalitros; el otro, de quince decalitros, y el otro, de ochenta y siete litros, ¿cuántos fueron los litros vendidos?—Resultado: 467 litros.

¿Qué valen cuatro piezas de tela de sesenta metros pieza, a seis pesetas el metro?—Resultado: 1.440 pesetas.

Vendiendo medio quintal métrico de azúcar por cien pesetas, ¿a cómo resulta el kilo?—Resultado: a 2 pesetas.

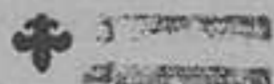
Un comerciante tenía en caja ciento quince duros, y pagó trescientas cuatro pesetas, ¿cuánto le quedó?—Resultado: 271 pesetas.

En una casa se gastaron, en el mes de enero, cuatrocientas doce pesetas, y, en febrero, veintiocho menos, ¿cuánto se gastó en los dos meses?—Resultado: 796 pesetas.

¿Qué valen ocho pares de perdices a tres pesetas una perdiz?—Resultado: 48 pesetas.

Pagando sesenta pesetas por media docena de pañuelos de seda, ¿a cómo resulta un pañuelo?—Resultado: 10 pesetas.

Dígase el precio de tres cajas de jabón, de cuarenta kilogramos una, a dos pesetas el kilogramo.—Resultado: 240 pesetas.



SEGUNDO GRADO

Aritmética

PROGRAMA.—Cálculo mental. Lectura y escritura. Números concretos. Unidades métricas.

TEXTO.—Véase *Lecciones de Aritmética* (segundo grado), por D. Ezequiel Solana.

DESARROLLO.—Sabida la grandísima importancia que el cálculo mental tiene en la enseñanza de la Aritmética, aconsejamos a nuestros compañeros que no dejen de emplearlo después de cada explicación sobre esta materia.

Los ejercicios puestos por nosotros no son nada más que ejemplos que han de ser ampliados, ya que en los estrechos límites del periódico no cabe otra cosa que una iniciación para que los Maestros noveles sepan la manera de sacar el mejor partido posible de su trabajo, y venzan, con facilidad, las dificultades que siempre se presentan al principio.

Los niños, en este grado, tienen idea de lo que son la unidad, decena, centena y millar. Fácil es, con este conocimiento, enseñarles la formación de la decena y centena de millar, así como los demás órdenes de numeración, ya que siguen la misma ley de formación.

Para la lectura de números ha de decirseles que las unidades simples se llaman de primer orden; las decenas, de segundo, etc., y deben expresar el valor absoluto y relativo de cada cifra cuando las lean, poniendo muchos ejemplos.

Para la escritura se les recuerda que las unidades simples ocupan el primer lugar de

la derecha; las decenas, el segundo; las centenas, el tercero; etc., y que el cero se emplea para ocupar el lugar de algún orden de unidades que falte. Basta sólo ejercitarse en la escritura de números, sin olvidar lo que influye en los conocimientos aritméticos posteriores la buena enseñanza que de la numeración se tenga.

NÚMEROS CONCRETOS.—Desde el principio de la numeración se emplean números concretos, y así venimos haciéndolo cuando en los trabajos anteriores decíamos: contar de uno a diez, palillos, plumas, etc., y luego, abstractamente. Lo mismo en los ejercicios de cálculo mental, pero teniendo en cuenta la realidad para que no se empleen datos fantásticos, no aplicables a los usos de la vida.

UNIDADES MÉTRICAS.—En el grado anterior hemos expuesto la manera práctica de dar a conocer a los niños lo que son el metro, litro y kilo, sin definiciones, por ahora. En éste se empleará lo dicho, con el conocimiento de los múltiplos y divisores, así como del metro cuadrado, metro cúbico y peseta; pero siguiendo el mismo procedimiento. Mucho manejo de las unidades métricas para que se familiaricen con su empleo.

EJERCICIOS DE CÁLCULO MENTAL.—En una caja había dos centenas, tres decenas y seis palillos. ¿Cuál era el total de éstos?

Dígase las cifras que habrá que poner para escribir ocho centenas de millar, tres unidades de millar, cinco decenas.

Enumérese el valor absoluto y relativo de las cifras que componen el número del año actual.

De cinco millares de corderos fueron vendidos cinco centenas y cinco decenas. ¿Cuántos corderos quedaron? ¿Y centenas? ¿Y decenas?

¿Cuántos metros son seis kilómetros, tres hectómetros, dos decámetros?

Tenia un comerciante dos toneladas métricas de arroz y vendió mil doscientos kilos. ¿Cuántos quintales métricos le quedaron?

Habiendo vendido dos decalitros y medio de aceite por diez duros, ¿cuántas pesetas se sacaron de un litro?

Pesando una peseta en calderilla cien gramos, ¿cuánto pesarán diez duros?

Un número tiene seis cifras, de qué órdenes de unidades se compondrá?

¿Qué será la cifra colocada a la derecha

de las unidades de millón? ¿Y la colocada a la izquierda?

En un corral había una centena, dos decenas de gallinas: si se pusieron seis decenas y media, ¿cuántas gallinas había luego?

Poniendo arroz en saquitos de cuatro kilos uno, ¿cuántos saquitos se podrán llenar con un quintal métrico?

PROBLEMAS.—En un establecimiento de bebidas hay dos barriles llenos de vino; en el uno caben un hectolitro, tres decalitros, y en el otro quince decalitros; ¿cuál es la diferencia?—Resultado: 20 litros.

A 4 pesetas el kilogramo de carne, ¿cuántos se podrán comprar con 120 duros?—Resultado: 150.

Un hortelano llevó a la plaza dos cestos de pimientos; ¿cuántos había al total si el uno tenía una centena, tres decenas, y el otro dos centenas, una decena?—Resultado: 340.

Vendió un comerciante el lunes 3 Qm., 16 kilogramos de garbanzos, y el martes 75 kilogramos menos; ¿cuántos vendió en los dos días?—Resultado: 557 Kg.

Compró un comerciante dos piezas de tela de 6 Dm. y medio cada una por 1.300 pesetas; ¿a cómo le costó el metro y a cómo lo venderá si quiere obtener una ganancia de 260 pesetas?—Resultado: 10 pesetas le cuesta. A 12 lo vende.

¿Qué valen 6 cubas de vino de 2 Hl., 5 decalitros una, a 4 pesetas el decalitro?—Resultado: 600 pesetas.

Vendiendo el metro cuadrado de un terreno a 0,25 pesetas, ¿cuántas áreas se podrían comprar con 1.200 duros?—Resultado: 240.

¿Qué valen 6 metros cúbicos de nogal a 0,065 pesetas el metro?—Resultado: 390 pesetas.

Repartiendo 4.000 pesetas entre tres hermanos de modo que al mayor le toquen tres centenas, tres decenas más que al mediano y a éste cinco centenas más que al pequeño; ¿cuánto corresponderá a cada uno?—Resultado: 890 al pequeño, 1.390 al mediano, 1.720 al mayor.

¿Qué vale un campo de 2 Ha., 4 áreas, 5 ca. a 0,15 pesetas el metro cuadrado?—Resultado: 3.060,75.

En un saco había 115 duros en calderilla, y en otro 80 duros 4 pesetas; ¿cuál era el peso del dinero de los dos sacos?—Resultado: 97.900 gramos o 97,900 Kg.

Quiere repartirse seis millares, cuatro centenas, dos decenas de pesetas entre una centena y dos decenas de niños; ¿cuánto toca a cada niño?—Resultado: 53,50 pesetas.



TERCER GRADO

Aritmética

PROGRAMA.—Cálculos mental y escrito. Repaso de la tabla de multiplicar. Manejo de pesas y medidas métricas.

TEXTO.—Véase *Aritmética* (segundo grado), por D. Ezequiel Solana.

DESARROLLO.—En este grado ha de repasar la tabla de multiplicar, que ya deben los niños tener aprendida, para que no la olviden y puedan resolver con perfección los problemas en donde tengan que hacer uso de ella.

Se toma un número cualquiera, por ejemplo el dos, y lo multiplicarán directa e inversamente hasta el número 12, y luego de cualquier modo.

Es muy conveniente enseñar a multiplicar hasta el 12, por la aplicación inmediata que proporciona; se pregunta para que respondan oralmente el precio de 12 corbatas a 9 pesetas una, e inmediatamente contestan los niños: «Ciento ocho pesetas», si saben multiplicar por 12.

En los grados anteriores se ha dicho cómo debe procederse para la enseñanza del metro, litro, kilo, metro cuadrado, metro cúbico, y peseta.

En éste se ampliará la materia con la lectura y escritura de los números métricos; pero antes deben repasarse los números decimales, sus propiedades y operaciones que con ellos se hacen.

Así tendrán soltura en practicar con los números métricos decimales, y como conocen prácticamente el manejo de las pesas y medidas métricas, se completa la teoría. Resta sólo hacer muchos ejercicios y resolver problemas.

CÁLCULO MENTAL.—Yo gano 10 pesetas a la semana; mi hermano, el doble, y mi padre, el doble que mi hermano, ¿cuánto ganamos entre los tres?

Compré unas botas por 35 pesetas y un sombrero por 15 menos, ¿qué me devuelve?

rían si para pagar ambas cosas diera un billete de 100 pesetas?

¿Qué valen 12 cestas de huevos de 5 docenas una a 3 pesetas la docena?

Habiendo pagado 96 pesetas por 4 cestos de melocotones de 12 docenas cada cesto, ¿a cómo resultó la docena?

Tenia 6 pesetas, y me dió mi padre 30 décimas y mi madre 200 centésimas, ¿cuántas pesetas tenía luego?

Mi hermano llevaba en el bolsillo dos pesetas: si gastó en caramelos 10 décimas y en bombones 100 centésimas, ¿qué cantidad le quedó?

A 2 pesetas la décima, ¿qué valen tres metros y medio de tela que compré para un traje?

Si 60 décimas de kilo de azúcar valen 12 pesetas, ¿qué cuesta un quintal métrico?

En un depósito había 2 hectolitros, 6 decalitros de vino. Si se echaron 12 decalitros y medio, ¿cuántos había después?

De una pieza de tela con 120 m tros se cortaron 90, ¿cuántos decámetros quedaron?

A 5 pesetas el kg., ¿cuánto se pagará por 2 Qm., 2 kg.?

Se vendió un campo de 2 Ha., 2 áreas, por 20.200 pesetas, ¿a cómo resultó el metro cuadrado?

PROBLEMAS.—¿Cuánto habrá que pagar por la compra de 4 cajas de pasas, de 28,5 kilogramos una, a 1,85 pesetas el kilogramo?—Resultado: 210,90 pesetas.

Un comerciante pagó tres facturas: la primera de 675,25 pesetas; la segunda, de 125 más que la primera, y la tercera, de 427,75

pesetas menos que entre las dos primeras. Si tenía en caja 2.915 pesetas, ¿cuánto le quedó?—Resultado: 391,75 pesetas.

Habiendo vendido un terreno de 4 Ha., 3 áreas y 5 ca. por 20.152,5 pesetas, ¿cuánto se pagó del decámetro cuadrado?—Resultado: 50 pesetas.

Comprando tres piezas de tela de 60 metros una por 1.800 pesetas, ¿a cómo se venderá el metro para ganar la quinta parte del precio de compra?—Resultado: 12 pesetas.

Compra un tabernero dos barriles de vino de 1 Hl., 5 Dl. uno por 40 pesetas el Hl. Llena botellas de tres cuartos de litro una, que las vende a 0,75 pesetas. ¿Cuál será su ganancia total si los gastos de embotellar se elevaron a 50 pesetas?—Resultado: 130.

Un empleado gasta las 2 décimas de su sueldo anual en vestir y diversiones; 15 centésimas en habitación; 600 milésimas en comer. Si ahorra 400 pesetas, ¿cuál es su sueldo?—Resultado: 8.000 pesetas.

Comprando cuatro cestos de melocotones de 30 kilogramos uno por 108 pesetas, ¿a cómo resultó el kilogramo?—Resultado: 0,90 pesetas.

¿Cuál es el importe de 3 cajas de galletas de 18 kilogramos una, a 1,24 pesetas las 4 décimas de kilogramo?—Resultado: pesetas 167,40.

Repartir 3.000 pesetas entre tres personas, de modo que a la primera corresponda una décima más que a la segunda, y a ésta una décima más que a la tercera.—Resultado: 700, a la tercera; 1.000, a la segunda; 1.300, a la primera.

¿Qué valen 4 metros cúbicos, 3 decímetros de caoba a 30 pesetas la décima de metro cúbico?—Resultado: 1.200,90 pesetas.

COLECCIÓN DE PROBLEMAS DE

ARITMETICA Y GEOMETRIA

— POR —

VICTORIANO F. ASCARZA

Un tomo de 216 páginas, con grabados

EJEMPLAR, EN RUSTICA, CUATRO PESETAS

EJERCICIOS DE DIBUJO

